

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.com.uy

EDICIÓN | 769

Lunes 24 de marzo de 2025

Uso indebido del fondo social de vivienda. Marcelo Gioscia

MONTEVIDEO bajo «fuego amigo»

Persiguen las motos
desestimulan el auto



40
AÑOS DE DEMOCRACIA
ENCUENTRO DE
PRESIDENTES



Hace 40 años, Uruguay recuperaba su democracia.
Para conmemorarlo, los expresidentes Julio María Sanguinetti, Luis Alberto Lacalle Herrera, José Mujica, Luis Lacalle Pou y el presidente Yamandú Orsi se reúnen en un evento único.
Un diálogo imperdible sobre nuestra historia y futuro democrático.

JUEVES 27 DE MARZO - 19.00 HORAS
CASA DEL PARTIDO COLORADO
Andrés Martínez Trueba 1271

#40AñosDeDemocracia

INVITA



Colorados: Hombres libres,
egos y tribunal inquisidor
Daniel Manduré

Ninguneo al contribuyente,
a la inclusión y a la accesibilidad
Zósimo Nogueira

Religión, Estado y laicidad:
una mirada batllista
Guzmán A. Ifrán

El cambio radical del
batllismo en los años '60
Miguel Lagrotta



La Intendencia de Montevideo Falta de infraestructura urbana

«El desafío del transporte» es uno de los capítulos centrales de las bases programáticas que propone el Frente Amplio (FA) para la ciudad capital del país. Estas ideas fueron anunciadas hace varios días pero aún no registran publicadas en su sitio web. Con el crecimiento del parque automotor a razón de 50 mil vehículos al año, el flujo del tránsito a varias horas del día se dificulta seriamente. Si las empresas del transporte colectivo no se orientan hacia este perfil, el Estado podría ocupar su rol.



«La seguridad vial» como contenido, es uno de los conceptos más estrechamente vinculados al de «seguridad pública». Quizá por eso, la coalición de izquierdas decidió ocupar con marcado acento este eje rector. En este mismo sentido se manifestó el presidente de la Unasev, Marcelo Metediera, quien la emprendió contra las motos como instrumentos proclives al delito. Durante este fin de semana se vieron inspectores de la IM en el Parque Rodó, en la zona de las canteras, controlando y pesquisando motos. Al menos dos camionetas de carga para las motos incautadas se vieron junto a más de 15 inspectores motorizados.

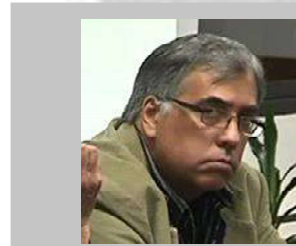
Siguiendo con estos temas del programa, se definió la necesidad de ir hacia una movilidad «sostenible, eficiente y con mínimo impacto ambiental». En línea con esto, se adelantó que se priorizará el «transporte público colectivo, la movilidad activa y la inclusión social». Para esto se trabajará desde «un enfoque integral y colaborativo a nivel metropolitano, departamental y nacional».

Se anunció que se desarrollarán «medidas que desestimen el uso del vehículo particular» y que se buscará «formalizar objetivos específicos para la red de ciclovías, bicisendas y espacios peatonales funcionales en coordinación con grupos de interés». En lo que respecta a las ciclovías, se asegura que se construirán más y se mejorará «la conectividad entre ellas».

Esta propuesta plantea «mejorar la segregación entre los distintos modos de transporte para ordenar la circulación de sus respectivos usuarios» apostándose



a «limitar la circulación de vehículos particulares por la avenida 18 de Julio». El ordenamiento de las calles se «implementará mediante un sistema de



César GARCÍA ACOSTA
 Editor de **OPINAR**
 Técnico en Comunicación Social

gestión de tráfico con sensores inteligentes y otras herramientas tecnológicas para optimizar el flujo vehicular y reducir la congestión».

En materia de transporte público piensan iniciar un proceso que profundice la implementación de soluciones en materia de «información en tiempo real en las paradas de ómnibus, facilitando el acceso universal a los horarios y rutas de los servicios».

Sobre la gobernanza del transporte colectivo se propone trabajar en modo

«metropolitano». Se plantea «optimizar los controles de desempeño de empresas de transporte público y evaluar la evolución de sus costos».

El precio del boleto deberá definirse «atendiendo especialmente el impacto en la canasta básica familiar de los sectores más desprotegidos para asegurar el derecho a la movilidad a toda la ciudadanía».

Por último, se «actualizará la conformación y el funcionamiento de la red departamental de transporte público colectivo», en materia de horarios, frecuencias y recorridos. El programa hace referencia a «aumentar frecuencias en el transporte nocturno», alineando esto a «las dinámicas nocturnas de Montevideo».

Sumada la crisis del «tránsito» a la de la «basura», el tiempo de sana crítica

contenidos

Redactor Responsable
 Tcs César GARCÍA ACOSTA
 Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
 Tomo VI, fs. 388,
 Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.com.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com

2 La Intendencia de Montevideo y la falta de infraestructura urbana César García Acosta
 3 Ninguno al contribuyente, a la inclusión y a la accesibilidad Zósimo Nogueira
 4 Colorados: Hombres libres, egos y tribunal inquisidor 5 Internacionalización del currículum docente Claudio Rama
 6 Uso indebido del fondo social de vivienda Marcelo Gioscia
 6 Religión, Estado y laicidad: una mirada batllista Guzmán A. Ifrán
 7 La caída de los paradigmas Julio María Sanguinetti
 8 El cambio radical del batllismo en los años 60 Miguel Lagrotta
 9 Cinco años después Ricardo Acosta
 10 Objetivo Groenlandia Lorenzo Aguirre
 11 El dedo en el ventilador Jorge Nelson Chagas
 11 Lo que le paso al sr. Besozzi Leonardo Guzmán





Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Emblemática y querida 18 de Julio. Adefesios urbanos, que afean, generan trastornos y dificultan el tránsito. Una mala forma de inclusión del ciclista en la movilidad urbana. A mi entender riesgo, peligro y conflicto generacional. Inequidad. En términos de igualdad, hay que priorizar al contribuyente que es el sostén de toda la obra pública. Pero no; la Intendencia de Montevideo sigue superpoblada de reparticiones y cargos, con el argumento de cercanía con la comunidad, de mejor gestión. El motivo real es enraizarse en el territorio y cumplir con amigos y dirigentes barriales.



En la administración pasada fue el cobijo de muchos desempleados. Ahora como retornó el FA al gobierno nacional «posiblemente» sean más pudorosos, asuman menos tutelaje. La administración se simplifica con tecnología. Los dineros del contribuyente tienen poco retorno en servicios; el aumento de personal viene siempre

acompañado de creación de cargos jerárquicos con mayores salarios. Todo el transporte y todas las personas han de estar en un mismo plan de movilidad. Que prueba de idoneidad y que tributos aportan, ciclistas, patinadores y sus patinetas eléctricas. ¿Por qué el rechazo a las ciclovías en 18 de julio? Porque debe haber un orden de prioridades, y esto no se ajusta a ninguna prioridad. Una charla de consultorio me trajo a esta realidad. Intercambiando opiniones con mi médico me dijo. Las ciclovías ya están. Hay que asumirlo. En 18 de Julio son horribles. El tema de la Intendencia de Montevideo es que no han hecho nada. Y solo manejan criterios populistas. Me dejó pensando. Redoblo mi rechazo, no hicieron nada. Esto que hicieron es horrible, un adefesio que provoca inseguridad dificulta el tránsito. Sinónimo de inequidad y mala administración. Se habla de accesibilidad en el sentido de que todas las personas puedan utilizar, compartir y comprender de manera autónoma y segura el uso de los espacios, servicios y productos eliminando barreras para personas con discapacidad o capacidades diferentes. Nos referimos a las condiciones que deben tener los entornos, viviendas y servicios de transporte. Las rampas en las esquinas y lugares de ingreso a oficinas, viviendas y en los ómnibus son fundamentales para quienes se desplazan con dificultad, andadores, bastones, sillas de rueda etc. Pero de qué sirve una rampa en las esquinas si las veredas están rotas o hay mala iluminación y no se puede transitar. Se requiere de un pasaje preferencial seguro. De que sirven esas placitas con hamacas y juegos para niños si no hay mantenimiento, pastos crecidos ausencia de barrido y difícil tránsito nocturno por convertirse en centro de consumo y venta de drogas. En el Centro, Cordón y aledaños no hay pasto, es el ir, venir y dormitorio de zombies consumiendo o con síndrome de abstinencia. Ahora despertaron y proponen construcción de baños públicos. Cuantas veces lo he dicho y escrito en este semanario, lo mismo que lo de comedores públicos como los que tenía el INDA. En accesibilidad en zona urbanizada la Intendencia está en debe; ni que hablar de los barrios periféricos sin veredas, solo tierra, pasto y caminitos de entrada. Si habrá que hacer, cuanta cosa prioritaria dejada de lado. Pero tenemos ciclo vía en 18 de Julio. Y ahora pintadas y coloridos inhibidores de tránsito en las esquinas. Dificultando movilidad y nuevo campo para multas. En la edición anterior dimos opiniones de especialistas y diversos colectivos.

Ninguneo al contribuyente, a la inclusión y a la accesibilidad

Incluso datos de mediciones; pero quien maneje un automóvil por 18 de julio sabe que es casi imposible y sumamente riesgoso sobrepasar a los ómnibus de transporte colectivo.

Hay que esperar a que llegue a su parada y se arrime al cordón de vereda.

Mientras tanto sígalo de atrás, a su misma velocidad y en fila india.

Difícil y acelerado el descenso de los ocupantes de taxímetros y vehículos en general.

Prohibido estacionar de lunes a viernes en todo 18 de julio entre las 07.00 y 21 horas y por la ciclovías se extiende a los sábados en acera norte entre Bvar Artigas y Yi de 07.00 a 14.00 hs.

Como no hubo política de construcción de estacionamientos se ha reducido la actividad comercial desplazándose y favoreciendo a los shopping y grandes superficies.

Prueba de ello la reciente programada ampliación de Montevideo Shopping Center.

Las Pimes en caída, solo algunas multinacionales de comida rápida aprovechan la oferta en baja de alquileres. Las políticas de la Intendencia de Montevideo no miran por las pequeñas y medianas empresas.

Están en fuga, como la Paponita, comercio emblemático que cerró sus puertas.

Sin lugar donde aparcar las casas de comida se reducen y los comercios para sobrevivir se instalan en los shoppings o apuntan a ventas por internet.

Esa transformación es cara y muchos cierran.

Esa despoblación comercial ha bajado la calidad de vida de los vecinos de la zona céntrica. Y de los centros barriales. Menos comercios, menos tránsito peatonal, mayor inseguridad, mayor impunidad para los malvivientes.

Los que quedan apenas sobreviven y sus fachadas lucen vandalizadas y grafiteadas.

Aquí viene la ninguneada.

Los mayores ingresos que recibe la Intendencia corresponden a impuestos sobre la vivienda (contribución inmobiliaria, tributos, saneamiento) y sobre los vehículos (patente, estacionamiento tarifado y multas de tránsito)

Los mayores aportes lo hacen los adultos mayores que con esfuerzo y trabajo logran pequeños triunfos como una vivienda, un vehículo o una jubilación.

Y son los menos considerados. Los contribuyentes.

En ese mismo escalón tenemos a las empresas de transporte, ómnibus, taxímetros, aplicaciones que continuamente renuevan y adecuan sus vehículos. Mejoran accesibilidad, menos polución, vehículos eléctricos.

Y los comercios que sobreviven sumados los que hoy abren y mañana cierran por el escaso retorno debido al acotado horario de atención y a la inseguridad.

Carencias de iluminación, calles y veredas rotas, arboleda invasiva y descuidada, mucha mugre, y espacios públicos copados y vandalizados por inadaptados. Calles vacías, campea la marginalidad durante la noche.

Vaya vidriera de ingreso a la capital de nuestro querido Uruguay.

Todo ello fruto de una mala administración de los recursos públicos.

Una gran bolsa de trabajo militante, pero sin la debida consideración del contribuyente.

Como me lo dijo el Doctor, asistencialismo y populismo.

No está mal que las bicicletas integren la movilidad, si es para hacer deporte y mantener buen estado de salud está la rambla, los parques, los bulevares con canteros centrales.

Para trabajar o simplemente desplazarse las calles paralelas, pero liberen de ese adefesio a 18 de Julio.

Inclusión social es integrar a todas las personas, de manera que puedan participar y contribuir, pero sin que ello signifique desplazar a otros.

Para ir a un trabajo la bicicleta no es una buena opción, se traspira, en verano malos olores, hay que «aparcar» guardar el vehículo.

Si llueve casi imposible. Espacios urbanísticos ociosos, mal aprovechados, impedimentos para circular y estacionar otros vehículos.

No se pueden ensanchar las calles, los espacios ya están delimitados. La asignación de carriles fijos para unos limita a otros.

Mejor abaratar el boleto de trasportes públicos y ampliar plazas de estacionamiento.

Premiar, estimular al buen contribuyente retornando sus aportes con servicios públicos eficientes. Basta de ninguneo.



Colorados: Hombres libres, egos y tribunal inquisidor

Daniel MANDURÉ
 Convencional del PC.
 Fue Edil por Montevideo



En las últimas horas hemos presenciado algún acontecimiento político que nos hace reafirmar una vez más la importancia de poder administrar las diferencias con respeto y siendo tolerantes con la opinión del que piensa diferente. Las formas, el tono, los tiempos son tan importantes como el contenido. El mal gusto, el destrato, actitudes irrespetuosas y una soberbia chabacana nada le aportan al debate. El intento de utilizar frases irónicas en el discurso, sin la suficiente elegancia en el decir terminan casi que al borde de lo ridículo.

La diversidad de opiniones e ideas enriquece la vida interna de los partidos cuando se hace desde el respeto y si después de esa crítica vienen las propuestas y las posibles soluciones, pero la empequeñecen cuando se genera desde la crítica vacía. Sin soluciones y con el único afán de protagonismo individual. A veces hasta da la impresión de que se prefiere que las dificultades no se solucionen para que el buscado protagonismo no culmine.

Esos personalismos exagerados y sobre todo con un ego que desborda y nubla la razón.

Algunos dirigentes políticos parecen no recordar que fue el astrónomo polaco, Copérnico quien descubrió que la tierra gira en torno al sol y no a ellos.

El ego no es nocivo, siempre y cuando lo sepamos administrar, lo domestiquemos. Ahora si el ego es el que domina aquí está el problema.

Proyectos que no prosperan, empresas que fracasan, relaciones humanas que se deterioran, líderes mundiales que se debilitan y dirigentes políticos que pierden el rumbo por no poder dominar ese ego que los supera.

Decía Dean Acheson «el gran corruptor del hombre es el ego, mirar a los espejos continuamente distrae la atención de los problemas»

Yo, yo y yo y nadie más que yo, parecen decir. Esa devoción por la propia imagen que los devora. De los que no logran entender que hay un mundo más allá de la punta de su propia nariz.

La psicóloga Sara Konrath decía que el problema está cuando hay una valoración disparatada de uno mismo.

No saben escuchar más que a su propia voz.

Ese ego inflado y repleto de helio que los hace volar, de los que parecen sufrir el síndrome de Hubris surgido en el antiguo teatro griego. Esa manía casi desenfrenada de pretender robar escena, aún sin medir consecuencias y hasta logrando el efecto contrario de lo que en el discurso se dice perseguir.

Algunas actitudes puntuales en la pasada Convención del Partido Colorado y chisporroteos diversos en redes me llevan a hacer estos comentarios.

«Nosotros somos los únicos que queremos lo mejor para el partido, los demás lo contrario», «nosotros somos la ética, los demás buscan cargos» «nosotros somos la lealtad los otros son los traidores» «en esa mesa están sentados los que adoptan decisiones maquiavélicas» ...estas frases son algunas de las que se pudieron escuchar en la asamblea o leer en diferentes redes sociales.

Tan lamentable como triste.

Que fácil pararse a apedrear la casa propia y que difícil parece ser la búsqueda de salidas constructivas entre todos, dialogadas, con madurez política y tolerancia. ¡Que importante son los tonos, las formas, los tiempos, si de verdad lo que se busca es construir!

Después de algunos intentos frustrados de renovación que murieron en la orilla y duraron lo que dura un suspiro, luego de esos fatídicos números que marcaban las encuestas, esos 4 o 5% del que parecía que no podíamos salir, la situación poco a poco se comenzó a revertir.

Aparece en la cancha Andrés Ojeda, ganó la interna y empuñando las banderas de la renovación y la unidad y con el aporte de muchos, el partido comenzó a crecer.

Una luz de esperanza volvía a aparecer en el camino, ese camino escabroso que le tocó vivir al partido en estos últimos tiempos.

Con aciertos y errores, como en cualquier orden de la vida, con fortalezas y debilidades, pero el Partido Colorado vuelve a ser protagonista.

Un Comité Ejecutivo Nacional de reciente formación al que hay que dejar trabajar, al que hay que darle tiempo y en el que debemos confiar. No le podemos adjudicar responsabilidades a dos meses de su formación por situaciones insolubles de larga data.

Cuidado con aquellos que pretenden ser los portadores de la verdad. Aquellos que pretenden apropiarse de la ética, la lealtad y la coherencia.

Sin dudas que hay que apoyar y reconocer a quienes en cada rincón del país trabajan enarbolando las banderas de nuestro partido. Sin dudas que «colorado vota colorado» es el ideal. Pero a veces la realidad que vive cada departamento

no marca otra cosa. Nunca en elecciones nacionales o departamentales voté fuera del lema, nunca. Pero eso no me convierte en mejor colorado y batllista que otros. No seamos hipócritas, muchos podemos conocer a colorados que, manteniéndose siempre dentro del lema, desde lo ético han dejado mucho que desear.

Con el mismo énfasis debemos decir que no podemos sentenciar exigiendo sanciones a dos meses de una elección departamental a quienes decidieron emprender otro camino, cuando la responsabilidad es compartida por la incapacidad de todo el partido al no encontrar soluciones en todos estos años. ¡Si habrá cosas para corregir! Hace muy poco tiempo, ya casi finalizando la legislatura pasada y pese a la exhortación del propio partido a sus legisladores para pasar el tema de la eutanasia para que sea por lo menos discutido en el pleno de la cámara de senadores, la presidenta de la comisión, colorada, hizo caso omiso a dicho mandato e invento todos los artilugios posibles para que el tema durmiera en la comisión. ¡Si habrá cosas para corregir!

Seguramente las razones de algunos de los que eligieron transitar otro camino sean más entendibles y compartibles que la de otros, pero la cacería de brujas nunca es el camino. En especial en un momento de transición política como este. Hace más de 15 años que discutimos lo mismo. Cada 5 años la misma discusión. ¿Logramos en el pasado cambiar algo con las sanciones? ¿Podimos construir un camino cierto con los apercebimientos? ¿Mejoramos algo pasando, por este tema, a dirigentes al tribunal de ética? Sin dudas que no, no arreglamos ni mejoramos nada. Por algo seguimos discutiendo lo mismo.

Entonces, ¿Por qué continuar por el mismo camino?

La situación de cada departamento es muy diferente, las dificultades por las que atraviesan sus dirigentes también lo son. No comparto su postura, pero no me siento con la autoridad de juzgar.

Tenemos grandes desafíos por delante. Lograr crear, con una militancia permanente, una estructura partidaria sólida en cada rincón del territorio. Formar nuevos cuadros dirigenciales. Consolidar orgánicamente la coalición republicana, ver la viabilidad de hacerlo en todo el país y en todos los departamentos. Con reglas de juego y pautas claras. Con condicionamientos concretos que aseguren mantener la identidad y el perfil de cada partido que decida integrarla. El Partido Colorado no puede ser funcional a los intereses de ninguna otra colectividad. No somos furgón de cola de nadie.

Hoy, quienes exigen sancionar a dirigentes, también ponen en tela de juicio la importancia de la coalición republicana y su valor real como instrumento político. Es extraño que alguno de sus principales impulsores haya pedido pase, apenas unos días después de la elección interna para formar parte de la lista de quien ganara esa interna, siendo este, el principal impulsor de la coalición republicana. ¿Por qué quien hoy se opone a la coalición republicana pidió integrarse a la lista del más coalicionista de todos, de Andrés Ojeda?

No creo, me niego a pensar que el pase de un sector a otro, de la noche a la mañana, fue en busca de un cargo, descarto que hayan abandonado sus principios y su ética exigiendo determinados lugares en una lista, donde su líder, es el más coalicionista de todos.

Pero sin dudas, es por lo menos raro.

Claro que es lógico que apenas se avance en el dialogo con otras fuerzas políticas, todo acuerdo deba ser previamente avalado por el órgano soberano: la Convención Nacional. Pero hay que dejar trabajar al comité ejecutivo que todos votamos.

Somos un partido de hombres libres que el ego y el afán por protagonismo no nos lleve a pretender transformarlo en un tribunal inquisidor.

Entre el ideal y la realidad está el camino de lo posible. Ir logrando avances posibles son los que convierten el mundo real en el mundo ideal. Ese que sin dudas por diferentes caminos todos anhelamos.

Recordaba mientras escribía estas líneas la inmensa figura de Joaquín Suárez, la antítesis de todo lo que acabamos de escribir. Alcanzó los máximos honores en política, la presidencia de la república. Un hombre sencillo, de muy bajo perfil, con esa humildad bien entendida. Hombre de dialogo. Se resistía a ser protagonista y por eso mismo lo era. Enemigo de la ostentación. Mas bien callado, fue figura de primer nivel en su tiempo, sin pretender ni querer serlo. «Nada me importa el lugar que ocupo sino en cuanto pueda ser útil a mi país». Actuaba fiel a ello. Esos héroes silenciosos, pero en la acción y en la virtud. Muchos Joaquín Suárez nos hacen falta hoy.

En tiempos de tantos personalismos exagerados, protagonismos estériles, reconforta recordar a ese gran presidente.

Nada más gratificante que el individuo talentoso que aporta desde la crítica constructiva y la propuesta y que actúa desde la sencillez, sabe administrar los tiempos, habla lo justo y valora la riqueza del silencio.



Claudio RAMA
Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
Fue Director del Instituto del Libro,
Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

Internacionalización del curriculum docente

La semana pasada se realizó en Montevideo, el II Encuentro del Proyecto de Investigación NEIES – MERCOSUR sobre Gestión e Internacionalización del Currículo, impulsado desde el Instituto Universitario Sudamericano (IUSUR), que dirige Enrique Martínez, con la participación de diversas universidades y académicos de Brasil, Argentina, República Dominicana, Uruguay y Paraguay, en el cual tuve el honor de participar en una mesa de trabajo sobre el tema.

En un mundo global, con una fuerte tendencia a la internacionalización de los sistemas de educación superior y la conformación de un sistema educativo global, la reflexión sobre las características de un currículo global, las diferenciaciones curriculares nacionales, y los perfiles de esos currículos para los diversos campos profesionales, es un tema necesario de reflexión y análisis. Es claro que, en algunos campos laborales y disciplinarios, los currículos

refieren a una serie de variables que con distinta intensidad inciden tanto en el ámbito de las diversas profesiones universitarias, como de la profesión docente, en términos de un campo y un ejercicio particular del trabajo. La incorporación de idiomas, estudios comparados o incluso estructuras educativas comparables o similares, así como de las competencias comunes de egreso para el reconocimiento de estudios, se han ido conformando como tendencias de las transformaciones curriculares. Sin duda, la internacionalización del currículo es necesaria para todas las profesiones, pero cabe analizar cuales pudieran ser las especificidades para el caso de la formación docente, e incluso para los distintos niveles educativos. Ello remite a pensar la diferenciación de este campo laboral y también profesional.

La internacionalización del currículo para el nivel universitario refiere a varias causas, entre las que destaca la existencia de mercados de trabajo comunes, la necesidad de actualizar los contenidos y métodos a los avances en los conocimientos y en las técnicas de comunicación cuyas innovaciones son globales, o la propia existencia de saberes globales que no están recortados o limitados por las fronteras nacionales. Igualmente, la internacionalización está



tienden a ser predominantemente globales (como por ejemplo temas de navegación o industria espacial o aérea, temas de comercio internacionales, o vinculados a disciplinas sistémicas con su basamento global). Sin embargo, algunas profesiones, campos laborales y disciplinarios, tienen componentes más locales de pertinencia o saberes que globales. Sin duda, lo legislativo, social o cultural, tiende a un sustrato más local.

Con relación a la formación docente, el debate de la conformación del currículo y sus competencias esperadas en los tiempos actuales implica analizar y definir tanto los componentes más propiamente locales como los internacionales, no sólo como reflexión académica, sino como práctica central la política educativa, tanto a nivel macro como de las instituciones individualmente. Obviamente, una institución que se focaliza en algunas áreas del ejercicio con un perfil más global difiere de otra cuyo perfil de egreso esté más centrado en aspectos o competencias locales. Sin embargo, aun así, la discusión refiere a la necesidad y el grado de intensidad en la conformación de un currículo global transversal, más allá de las especificidades de los campos profesionales.

La internacionalización de los procesos educativos es una tendencia en curso desde hace muchos siglos, pero desde hace pocas décadas se ha acelerado y se ha constituido en un motor central de las reformas educativas y curriculares. Los ejes de esta internacionalización educativa y específicamente curricular

asociada a la necesidad de conocer la información y las prácticas globales sobre la eficiencia de los diversos métodos de enseñanza. La internacionalización curricular refiere a la necesidad de apoyar los procesos locales bajo estándares y estructuras globales que faciliten la movilidad y el reconocimiento de las certificaciones con miras a la continuidad académica. Lo central sin embargo es que la calidad académica no es local, sino en los entornos globales. Los rankings académicos o las evaluaciones globales de aprendizaje nos permiten identificar las asimetrías de aprendizajes, las debilidades de nuestros procesos de formación y las carencias de los recursos humanos.

Por ello, el trabajo docente como campo educativo, cognitivo y laboral específico, pero que tiene la función de formación de los propios formadores, con su particularismo como vehículo y canal de la creciente renovación de los conocimientos y por ende de las prácticas profesionales, tiene que enfocarse alrededor en el impulso hacia una educación global y donde la herramienta es la internacionalización del currículo. En este mundo, las asimetrías económicas y sociales son diferencias educativas, y la internacionalización es la palanca para mejorar la calidad



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.



Uso indebido del fondo social de vivienda

La denuncia que fuera presentada por el Sindicato Único de la Construcción y Anexos, más conocido como SUNCA como consecuencia de una auditoría que dejó al descubierto un desvío de fondos por casi 850.000.- dólares americanos hace algo más un mes, del FOSVOC (Fondo social de viviendas de obreros de la construcción) no debiera pasar desapercibida.



Este fondo social, que tuviera su origen en un Consejo de Salarios del Sector de la Construcción de 1967 y a raíz de la Ley de Vivienda No. 13.728 que se ha venido integrando desde entonces (con aportes iguales, tanto de los trabajadores agremiados como de la Cámara de la Construcción) y que tiene por fin desde su vigencia (una cada vez mayor y voluntaria participación empresarial), contribuir a la construcción, refacción o adquisición de una vivienda o terreno, para quienes integran este grupo de trabajo que reúnan determinados requisitos, ha sufrido un despojo significativo. Investigar sobre lo denunciado, individualizar a sus responsables y atribuirles el reproche penal que les corresponda, habrá de ser el objeto. Indagar sobre el destino de esos recursos, objeto sustancial de esta denuncia, no debiera agotarse en algún despedido de quien hasta ese momento gozaba de la confianza del gremio en cuestión, o la sólo individualización de aquellas personas que percibieron esas transferencias de dinero, sino mucho más aún: investigar en profundidad, hasta las posibles derivaciones de las mismas e incluso, las eventuales triangulaciones de esas operaciones. Pues lo que se les transfiriera en forma indebida, supera y en mucho el máximo de las 140 Unidades Reajustables que por única vez, se pueden transferir como un fondo «no reintegrable» para dar cabal cumplimiento a la finalidad de tipo social para el que ha sido constituido y viene siendo sostenido desde hace más de medio siglo. Hizo bien el gremio en cuestión de promover esta denuncia que es objeto de esta opinión. Como también iniciar un proceso disciplinario dentro de su gremio, ya que se encuentran implicados varios de sus dirigentes. Son muchos los comentarios y de distinto tenor, que se han suscitado, más aún... en un medio de las pequeñas dimensiones como en el que vivimos. Es aquí que, la información veraz y la cristalinidad en el proceder, refuerzan el valor de la institucionalidad y fortalece la razón de ser de este fondo social y brinda certezas a quienes contribuyen al mismo. Por ello debe investigarse en profundidad, no sólo a quienes se «beneficiaron», sino las posibles derivaciones y entramados que, en movimientos clandestinos —que deben pretender sigan sin ver la luz— financiaron actividades o apetitos de desleales sujetos e intereses, sin lugar a dudas, alejados de la normativa que regula la administración de estos dineros. El largo camino recorrido desde aquel Consejo de Salarios de 1967 y la mencionada Ley de Vivienda a la actualidad, y que ha transitado por distintos procesos y sucesivos logros, no debiera perderse, ni menos ponerse en duda, por el espurio proceder de unos pocos, a quienes tendrá que aplicárseles el rigor legal que les corresponda.

Guzmán IFRÁN

Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp



Religión, Estado y laicidad: una mirada batllista

El pasado lunes, el presidente de la República, Yamandú Orsi, participó en una ceremonia interreligiosa celebrada en la Catedral de Montevideo, organizada por la Confraternidad Judeo-Cristiana del Uruguay. El evento contó con la presencia de representantes de diversas corrientes religiosas, incluyendo al cardenal Daniel Sturla y a los copresidentes Jerónimo Granados y Daniel Dolinsky, quienes compartieron mensajes centrados en la importancia de la convivencia, el respeto y la construcción colectiva del bien común.



La participación presidencial fue comunicada oficialmente a través de los canales de Presidencia de la República, destacando el carácter interreligioso del acto y la intención de fomentar el entendimiento espiritual entre credos. Sin embargo, dicha presencia suscitó críticas desde diversos sectores políticos.

Entre los cuestionamientos más enfáticos se encontraron los del

expresidente Julio María Sanguinetti, quien señaló que la participación del presidente en calidad de jefe de Estado en una ceremonia religiosa compromete el principio de laicidad consagrado en la Constitución uruguaya. A estas críticas se sumaron los diputados Felipe Schipani (Partido Colorado) y Gerardo Sotelo (Partido Independiente), quienes sostuvieron que la participación institucional del presidente violó el artículo 5° de la Constitución, que establece que el Estado no sostiene religión alguna.

El propio Orsi respondió en rueda de prensa que su visión es distinta y sostuvo: «En todos los lugares donde hay pueblo, en este caso espiritualidad, tengo que estar ahí, entender o tratar de entender las vivencias». Defendió su presencia señalando que los mensajes escuchados durante la ceremonia fueron positivos y centrados en valores humanos compartidos.

Cabe señalar que este tipo de controversias no es nuevo: durante su gestión, el expresidente Luis Lacalle Pou también participó de ceremonias similares y fue igualmente criticado por sectores de izquierda. Lo que varía, según parece, es la sensibilidad con la que se aplica el concepto de laicidad, dependiendo de quién sea el actor político involucrado.

Es legítimo que existan posturas diferentes frente a este tema. Algunos consideran que el contacto del Estado con expresiones religiosas es parte de una apertura al pluralismo. Otros, como el caso de Sanguinetti y los diputados mencionados, entienden que se vulnera un principio fundacional del Uruguay moderno.

Como batllista, adhiero a esta segunda postura. No se trata de hostilidad hacia las religiones, sino de preservar la neutralidad del Estado en asuntos de fe. El batllismo ha sido históricamente garante de una laicidad activa, entendida no solo como separación institucional, sino como defensa de un espacio público donde ninguna religión tenga preeminencia simbólica o práctica sobre otra, ni sobre los ciudadanos no creyentes.

Cuando el presidente concurre a una ceremonia religiosa en calidad de tal, acompañado de autoridades del Ejecutivo, está representando al Estado uruguayo. Ese acto, aunque bienintencionado, desplaza el equilibrio laico que tanto costó consolidar. La espiritualidad debe tener su lugar en la sociedad civil, no en el protocolo institucional del Estado. Y así como defendemos la libertad de culto, debemos defender con igual fuerza la libertad respecto del culto.

Por estas razones, y desde una visión batllista del republicanismo, considero que este tipo de participaciones deben ser cuidadosamente evitadas en tanto comprometen el carácter laico del Estado, uno de los pilares fundamentales de nuestra convivencia democrática.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Senador. Ex Secretario General del Partido Colorado y Presidente de la República.
FUENTE: diario LA NACIÓN

La caída de los paradigmas

Estamos en un extraño momento de la historia. A los inesperados fenómenos anacrónicos de la pandemia y las guerras que adolecemos, se suma la puesta en cuestión de todos los paradigmas que desde la paz de 1945 permitieron el mayor período de prosperidad que se recuerde. Infortunadamente, son los EE.UU., vencedores de la mayor conflagración ideológica y militar de la historia que fue la 2ª. Guerra Mundial y líder occidental en la construcción de esas instituciones de paz, quienes hoy ponen en riesgo esos principios de convivencia mundial. Para quienes, como nosotros, vivimos nuestra niñez y adolescencia en la admiración a Roosevelt y a sus gloriosos generales, Dwight Eisenhower, Omar Bradley, Douglas Mc Arthur, George Marshall y George Patton, nos duele mucho lo que ocurre y tener que escribir este artículo.

LA SOBERANÍA DE LOS PUEBLOS. Desde las revoluciones liberales, el derecho internacional ha consagrado el principio de la soberanía de los pueblos. Es lo que llamamos autodeterminación, de la que deriva el principio de no intervención en los asuntos internos de otro Estado. Rusia desencadena una sangrienta invasión a Ucrania, cuya soberanía desconoce. En nuestro ámbito, los EE.UU. anuncian que tomarán el control del canal de Panamá, ignorando el Tratado Torrijos-Carter y agrediendo la identidad nacional panameña. En esa misma línea ofende una y otra vez a Canadá anunciando una renuncia a su independencia para subsumirse en los EE.UU. Se está desconociendo la existencia de los Estados o su capacidad para gobernarse.

RESPECTO A LOS TRATADOS. El clásico «pacta sunt servanda» inspira todo el derecho, el internacional y el privado: los acuerdos se cumplen. Cuando EE.UU. viola el Tratado TLCAN, que el propio presidente Trump renegó con sus vecinos en su primera presidencia, estamos ante un irrespeto absoluto al cumplimiento de los tratados. Canadá y México han condicionado de buena fe sus economías a ese acuerdo.

LA EXTORSIÓN COMO MÉTODO. Cuando ocurrió el grotesco episodio de la Casa Blanca del 28 de febrero, el presidente de Ucrania iba allí a firmar un dolorosísimo tratado, en que renunciaba nada menos que al 50% de la producción de sus nuevos minerales. En medio de una guerra se le imponía ese tremendo gravamen. Se suponía que era a cambio de seguir apoyando su defensa. En esa reunión quedó claro que no se prometía nada.

Había que entregar y confiar en quien se mostraba inconfiable. Ahora se mantiene el pago a cambio de una tregua y el restablecimiento de un apoyo militar que se había retirado.

APOYO AL AGRESOR. Más allá de todas las violaciones de principio, hay un apoyo moral al agresor y un desprecio a la valerosa defensa de su país por el pueblo ucraniano. El presidente de los EE.UU. increíblemente apoya la tesis de Putin de que Ucrania era un peligro para Rusia, pese a que no medió ningún acto de violencia y es notoria la desproporción de fuerzas. Pese a ella, el ejército ruso ha fracasado en su propósito de conquistar Ucrania. Ha tomado parte de su territorio pero no ha podido avanzar más. La potencia agresora llega ahora a la eventual etapa de negociación avalada por la opinión del mediador, transformando en victoria política su derrota militar.

LA LEY DE LA FUERZA. El multilateralismo está hoy en su punto más débil. El sistema que se construyó al término de la guerra para instalar mecanismos universales de cooperación y diálogo, retrocede. Es verdad que Naciones Unidas está hoy estancada por los vetos recíprocos pero mal o bien esas instituciones, que incluyen, entre otras al Banco Mundial, al Fondo Monetario y a la Unesco, han contribuido al desarrollo general. Ignorarlas totalmente y establecer que solo vale la ley del más fuerte es un retroceso cuyas consecuencias aún no se avizoran.

RETORNA EL PROTECCIONISMO. Desde la restauración democrática, todos los gobiernos hemos batallado por levantar las barreras proteccionistas para lograr más libertad en los mercados. La histórica Ronda Uruguay lanzada en

1986 en Punta del Este culminó en la creación de la Organización Mundial de Comercio a la que hasta China se incorporó. Los EE.UU., de indiscutible liderazgo en este proceso, hoy dan una vuelta de campana y retoman los viejos procedimientos proteccionistas. Que anuncian más inflación.

LA UNIDAD OCCIDENTAL. Desde 1918 los EE.UU. han sido el paraguas protector de Europa. Hoy, el presidente Trump se desliga de todo compromiso solidario con Europa. Le reclama, con razón, que fortalezca su sistema de seguridad; lo hace, sin razón, asumiéndose de modo abrupto fuera de toda responsabilidad y beneficiando así al agresor, conducido por la fría y cruel determinación de un líder ruso continuador de la tradición zarista que desde Pedro El Grande hasta Stalin se atribuye el derecho a dominar a sus vecinos. En el vasto escenario geopolítico, Rusia sonrío con el inesperado apoyo, China crece en influencia sin moverse, Europa enfrenta un desafío gigantesco y Occidente se divide.

Como se advierte, el presidente Trump ha desatado una tormenta cuya polvareda no deja ver con claridad este oscurecido panorama de principios.



Un país como el nuestro, nacido de un tratado internacional y por nuestras propias dimensiones necesitado más que nadie del respeto a las normas y a su cumplimiento de buena fe, no puede dejar de vivir lo que ocurre con preocupación. De a ratos lo vemos lejos, al no tener un protagonismo relevante, pero nos incumbe. Ya no hay islas en el mundo político.

Por estos caminos, la paz no será duradera. Anhelemos que la democracia occidental pueda reencontrarse para reencontrarnos también nosotros con los valores que nos inspiran desde 1813.



El cambio radical del batllismo en los años 60

Luego de que falleciera Luis Batlle Berres el batllismo quincista se vio involucrado en una doble lucha, la de principal opositor al colegiado con mayoría nacionalista y una compleja competencia interna. Uno de los aspectos clave era el análisis de la supresión del modelo colegiado y por otro los mecanismos económicos para combatir el gran impacto inflacionario. La estrepitosa derrota de 1958 pesaba mucho en estos debates. A partir de 1964 las ideas de cambio se aceleran y el punto clave era la reforma constitucional. No había unanimidad en el mecanismo dentro del batllismo. Maneco Flores Mora había escrito un artículo en «Marcha» titulado «La reforma es imprescindible» sin embargo sostenía que debía realizarse luego de las elecciones de 1966. Era difícil atacar al modelo colegiado que era el fundamento principal del batllismo. La ruptura, y visto con la perspectiva del tiempo, determinó el final del modelo batllista, dando origen a «batllismos» más o menos adaptados a un socialismo democrático, pero sin dudas perdiendo su identidad como modelo emocional, mítico, político y cultural de nuestro país.

En forma paralela el quincismo comenzó a manejar en profundidad el tema inflacionario bajándolo a tierra como la resultante de la emisión monetaria y con una oposición muy fuerte a cualquier medida devaluatoria. Enseguida el análisis deriva hacia el gasto público, y el rol del Estado en la economía. Desde el vocero oficial de la 15 el diario «Acción» se atacaba a los nacionalistas argumentando que el problema inflacionario era el resultado del incremento del gasto público y la ausencia de medidas de austeridad. Son los primeros escritos



desde el batllismo de disminución del tamaño del Estado y proponía no más intervención estatal por la definición más liberal de dirección. En 1962 se publicó el citado libro «El Uruguay batllista» de Ricardo Martínez Ces que en forma contundente mostró que la derrota de 1958 se debió a que el Partido quedó sometido a la «inercia de sus dirigentes» cosa que se va a repetir a partir de la derrota sin recuperación aún originada por las múltiples situaciones que tuvo que enfrentar la administración del Dr. Jorge Batlle entre el 2000 y el 2005. La realidad era que los cambios del batllismo quincista y sus repercusiones se basaban en visiones liberales que no tenían ningún arraigo ni en instituciones ni en la sociedad. Jorga Batlle fue decisivo en bajar a tierra estas ideas que no comulgaban con el pensamiento político y económico mayoritario de la época. Todo este fenómeno estaba inmerso en la efervescencia de los años sesenta, con Guerra Fría, estancamiento económico, violencia política y ruptura mítica del Uruguay Feliz. Creo que debemos tratar de analizar el declive del batllismo y el surgimiento de propuestas que en definitiva querían ser «el escudo de los débiles». Es en ese entorno que surgen modelos de resistencia en América Latina y que encuentra al batllismo muy alejado de los aspectos sociales imprescindibles.

Miguel Lagrotta
 Profesor de Historia



LA EMOCIÓN Y LA CULTURA EN LO POLÍTICO Las emociones son fundamentales para movilizar a las masas, ya que funcionan como catalizadores de acción y como herramientas de persuasión. Algunas claves sobre su rol son:

La ira como motor de cambio: La indignación frente a situaciones percibidas como injustas suele desencadenar movimientos sociales.

El miedo como mecanismo de control: Líderes y regímenes autoritarios a menudo explotan el miedo para consolidar su poder.

La esperanza como unificador: Movimientos progresistas y reformas sociales apelan a la esperanza de un futuro mejor, movilizando apoyo masivo a través de un optimismo compartido.

La empatía como puente: En campañas por derechos humanos, la emoción de empatía permite que las personas se identifiquen con la causa de otros, trascendiendo intereses individuales.

La identidad emocional colectiva: Movimientos políticos construyen «nosotros» frente a «ellos», utilizando emociones compartidas para solidificar grupos y generar lealtad.

La conexión entre emociones y cultura es clave para entender cómo las sociedades moldean sus valores, narrativas e identidades colectivas. En el ámbito político, esta relación cobra aún más relevancia, ya que las emociones no solo reflejan, sino que también moldean las estructuras culturales y de poder.

La cultura como marco emocional compartido: La cultura define qué emociones son aceptables o deseables en un contexto social. Por ejemplo, culturas que valoran la resistencia heroica suelen exaltar emociones como el orgullo y la ira frente a la opresión.

Los rituales culturales evocan emociones que refuerzan la cohesión política, como el patriotismo o el duelo colectivo. Las narrativas culturales suelen estar cargadas de mitos fundacionales, que apelan directamente a emociones como el sacrificio, la esperanza o la redención. Los líderes políticos se apropian de símbolos y relatos culturales para construir conexiones emocionales con el electorado.

En contextos de dominación cultural, las emociones pueden convertirse en formas de resistencia. Por ejemplo, la música, el teatro o la literatura pueden canalizar la tristeza o la ira de comunidades oprimidas, manteniendo vivas sus identidades culturales, por ejemplo, los movimientos juveniles suelen usar la música para expresar frustración o esperanza, mientras que campañas políticas emplean canciones o imágenes culturalmente resonantes para despertar emociones en votantes.

EL HERVIDERO En las décadas de 1950 y 1960, el Cono Sur de América Latina se convirtió en un hervidero de tensiones sociales y políticas. En este contexto, los sindicatos emergieron como bastiones de resistencia, articulando emociones colectivas y narrativas culturales que movilizaron a las masas.

En Argentina, tras el golpe militar de 1955, los sindicatos peronistas se convirtieron en el eje de la resistencia. Figuras como Augusto Timoteo Vandor lideraron huelgas y movilizaciones, apelando al orgullo y la dignidad de los trabajadores. En Uruguay, Raúl Sendic conectó las luchas sindicales con la resistencia cañera, mientras Clotario Blest en Chile consolidó la unidad obrera a través de la Central Única de Trabajadores (CUT), promoviendo la esperanza en un cambio social profundo.

La cultura fue un arma poderosa. Artistas como Víctor Jara y Violeta Parra en Chile, Mercedes Sosa en Argentina y Alfredo Zitarrosa en Uruguay canalizaron las emociones de lucha y solidaridad a través de la música. Sus canciones no solo narraban las injusticias, sino que también ofrecían una visión de esperanza y unidad. Paralelamente, los murales, el teatro popular y los grafitis llenaron las calles y los espacios fabriles con mensajes de resistencia y cohesión.

Los sindicatos y los gestores culturales no solo movilizaron a las masas; construyeron un tejido emocional que conectaba las aspiraciones individuales con un proyecto colectivo. En un tiempo de represión y desigualdad, la emoción y la cultura se transformaron en el corazón de las luchas del Cono Sur.

El batllismo entró en un debate muy alejado de estas líneas. Entre la postura crítica del rol del Estado, la fragmentación de los grupos, la inercia de algunos dirigentes, la sociedad comenzó a construir su «batllismo» donde sus sueños y respaldo social estuvieran.

Ver: Rilla, J; Yaffé, J. Partidos y movimientos políticos en Uruguay. Miradas Transversales. Crítica, Montevideo 2024. Rodríguez Metral, M. Batllismo y liberalismo político (1958-1966) EBO Montevideo 2024



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

Cinco años después

Hace cinco años, en marzo de 2020, la vida en Uruguay cambió para siempre. Aquel día, los primeros casos de COVID-19 fueron confirmados y, con ellos, se desató una crisis sanitaria que pondría a prueba al país como pocas veces en su historia. Enfrentar una pandemia global no estaba en los planes de nadie, pero el destino quiso que el nuevo gobierno, con apenas diez días en el poder, tuviera que asumir la responsabilidad de gestionar lo que sería la mayor emergencia sanitaria en más de un siglo.

Sin margen de error y con el mundo en un caos absoluto, Uruguay optó por un camino distinto al de la mayoría de los países. No hubo encierros forzados ni restricciones extremas. Se apeló a la libertad responsable, a la confianza en la gente y en la capacidad de tomar decisiones informadas. Fue una apuesta audaz, pero el tiempo demostró que fue la correcta. El entonces presidente Luis Lacalle Pou, junto con el ministro de Salud Pública Daniel Salinas, enfrentó la crisis con una estrategia basada en la información científica, el diálogo y una gestión ágil que permitió reaccionar con rapidez ante cada nueva amenaza.



Los primeros meses fueron de incertidumbre. Nadie sabía con certeza cuánto duraría la emergencia ni qué tan devastador sería el impacto. Se cerraron fronteras, se limitaron actividades y se impulsó el teletrabajo, pero siempre dejando en manos de cada ciudadano la responsabilidad de cumplir con las recomendaciones. Mientras en otras partes del mundo las sociedades se fracturaban entre quienes querían más restricciones y quienes exigían libertades, en Uruguay primó el sentido común.

La comunidad científica jugó un papel clave. Infectólogos, epidemiólogos y expertos en salud pública se convirtieron en referentes, explicando con claridad lo que estaba ocurriendo. Y el gobierno los escuchó. La compra temprana de vacunas fue una jugada maestra que permitió al país inmunizar a su población en tiempo récord, alcanzando cifras que sorprendieron incluso a organismos internacionales. Fue un proceso sin privilegios ni escándalos, donde cada uruguayo tuvo la posibilidad de acceder a su dosis en un sistema que funcionó con precisión y transparencia.

Pero si algo marcó a Uruguay en esta pandemia fue su solidaridad. Y quizás no haya un ejemplo más claro que la historia del buque Greg Mortimer. En abril de 2020, en plena crisis sanitaria, este crucero con más de 200 personas a bordo quedó varado frente a las costas uruguayas. Nadie en el mundo quería recibirlo. País tras país cerró sus puertos, dejando a los pasajeros y la tripulación en una situación desesperante. Fue Uruguay quien dio el paso adelante y, con un operativo sin precedentes, permitió el desembarco de los enfermos y organizó un corredor sanitario para repatriar a los viajeros a sus países de origen. Mientras muchos miraban para otro lado, el país pequeño demostró una vez más que su grandeza no se mide en territorio, sino en humanidad.

El manejo de la crisis no solo fue sanitario. En el frente internacional, la labor del entonces canciller Ernesto Talvi fue crucial. En un momento en el que el mundo estaba paralizado y las fronteras cerradas, Uruguay logró repatriar a miles de ciudadanos varados en distintos países y, al mismo tiempo, permitió que extranjeros atrapados aquí pudieran regresar a sus hogares. Fue un esfuerzo



diplomático sin descanso, en el que primó la cooperación y la eficiencia. Talvi, a pesar de su corta gestión en el ministerio, dejó una huella imborrable en la respuesta del país ante la pandemia.

Pero cinco años después, la pregunta sigue siendo la misma: ¿qué quedó de todo esto? Porque si hay algo que duele más que la crisis misma es la indiferencia con la que algunos han decidido recordarla. Negar la pandemia, hablar de «pandemia» y minimizar el sufrimiento de miles de familias no solo es un acto de ignorancia, sino también de desprecio. No se trata de un debate ideológico ni de posturas políticas. Se trata de hechos, de datos, de nombres y rostros de quienes ya no están.

Uruguay fue un modelo a nivel mundial. No porque tuviera más recursos que otros países, sino porque tuvo liderazgo, gestión y una sociedad que, en su gran mayoría, entendió la gravedad del momento. Pero la memoria es frágil. Pasamos de aplaudir a los médicos a olvidarnos de ellos, de valorar la solidaridad a volvernos a encerrar en nuestras propias preocupaciones. Tal vez sea inevitable. Tal vez, como en tantas otras crisis, el tiempo termine diluyendo las lecciones que deberíamos haber aprendido.

Pero no debería ser así. Porque la dignidad de quienes enfrentaron esta pandemia merece algo más que el olvido. Porque lo que Uruguay hizo en aquellos días no fue casualidad, sino el reflejo de lo que podemos lograr cuando actuamos con responsabilidad y compromiso. Y porque, aunque el COVID-19 haya quedado atrás, la verdadera prueba no es solo recordar lo que vivimos, sino demostrar que aprendimos algo de ello.



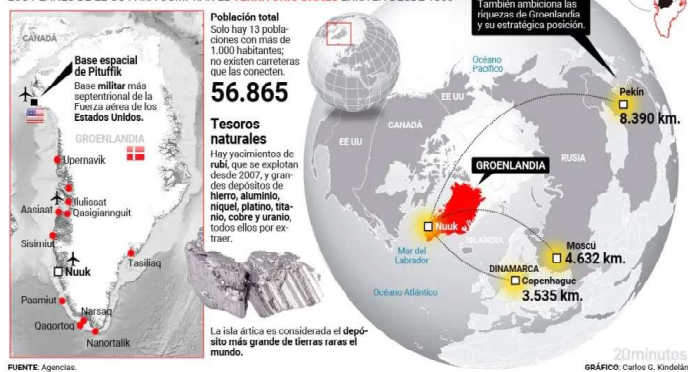
«Objetivo: Groenlandia»

La isla más grande del mundo, y al mismo tiempo desolada y olvidada ... - ¡salvo consideraciones «especiales»! -, es Groenlandia – extensión autónoma formando parte del Reino de Dinamarca -, pero cuando se trata de intereses y poder económico, para algunos la memoria no falla, más aún cuando hay valores estratégicos. Para muestra, alcanza con las declaraciones del soberbio Donald Trump, que ha pedido comprarla - ¡como lo está escuchando! ... mejor dicho, ¡cómo lo está leyendo! - ..., de lo contrario, hacerse de ella por «otros medios». «Necesitamos a Groenlandia para seguridad nacional, y de una manera, u otra, la vamos a adquirir». ¡Un verdadero matón! El gobierno de Dinamarca, como asimismo el autónomo de Groenlandia, expresaron con firmeza que, «el territorio, no está en venta».

Alrededor del siglo X, exploradores de los países nórdicos arribaron a esas tierras, y comenzaron a colonizar, aunque realmente fue a comienzo del siglo XVIII donde tuvo lugar la instalación más grande de daneses, en particular en la zona que, hoy, se encuentra Nuuk, la capital, antiguamente amada y respetada Godthaad, durante dos siglos centro de una sociedad en paz, y calma espiritual. En 1953, Groenlandia se incorporó oficialmente al Reino de Dinamarca, y entonces la población pasó a ser ciudadana danesa, mientras en 1979, gracias a un referéndum, dicho territorio se convirtió en autónomo, para más tarde, en 2009, una nueva consulta popular tentaría una independencia, situación que

Groenlandia, en el punto de mira de Trump

LOS PLANES DE EE UU PARA COMPRAR EL TERRITORIO DANÉS EXISTEN DESDE 1860



Lorenzo AGUIRRE
 Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
 Músico. Director de Orquesta

a España, y no debemos olvidar que, más adelante, haría lo mismo al bajar el martillo de «subasta», por Alaska, cuyo «propietario» era Rusia.

Tiempos después, se habló seguir adquiriendo territorios, incluyendo la Groenlandia de Dinamarca, pero, hubo «imponderables», pues al muchacho genocida de Hitler se le ocurrió «visitar» Dinamarca, y como le gustó, se dio el gusto de invadirla.

Lo expresado provocaría que, Estados Unidos, se involucrara en esos «menores» conflictos, y después de terminar la II Guerra Mundial, Harry Truman le «arrió» un cheque a Dinamarca por unos 100 millones de dólares en lingotes de oro, un poquito más – según los que saben – de 1.200 millones – centavos más, centavos menos - hoy en día, pero, el Reino, no aceptó.

Bueno, resulta que, a los militares de Estados Unidos le agradaron los templaditos treinta grados bajo cero de Groenlandia, entonces, el gobierno danés asumió que, esa botijada no tenía el mínimo estímulo de marcharse, les gustaba



«vacacionar» por esos lares, formar «tolderías», y por lo expresado, a comienzo de 1951 Dinamarca firmó un acuerdo «regulatorio de permanencia».

Digamos las cosas de una manera más fácil... menos académica; Estados Unidos, siguió sosteniendo y actualizando su sistema de antimisiles, como asimismo la base espacial.

Ahora, el expansionismo del presidente Donald Trump, lo lleva a varios ítems: denominar «Canal de Estados Unidos», al «Canal de Panamá», además de imponer el nombre de «Golfo de América», al «Golfo de México», más allá de pretender agregar una estrellita a la bandera nacional, incorporando a Canadá como «Estado 51», pero sin lugar a duda el atrevimiento raya los límites porque comienza a intimidar con aranceles elevados a Dinamarca, si no acepta sus propuestas.

Por lo visto, hay que adueñarse de Groenlandia, ya no es necesaria para frenar las locuras de Hitler, ni en la «Guerra Fría» «nivelar» el poder marítimo, la conquista viene por otras causales, como recursos naturales, y «tierras raras», las cuales sirven para fabricación de motores.

Aquí, en ese último «versículo evangélico» existe una pequeña incomodidad: una «sociedad» minera, es australiana, pero el accionista pertenece a la estatal de China, entonces el tema de seguridad vuelve a estar sobre la mesa.

Más allá de lo narrado, el ministro de Defensa de Dinamarca expresó afrontar los desafíos en materia de protección, en el Ártico, y Atlántico Norte, y anunció volcar más de 2.000 millones de dólares, para reforzar, e imponer presencia, a efectos de mantener la soberanía en la región.

Las palabras de Troels Lund Poulsen llegaron inmediatamente después que, el mandatario estadounidense, expresara no descartar el uso de fuerza militar, o económica, para conseguir su deseo de apoderarse del territorio.

La ambición de Donald Trump demostró además su agresividad, hecho que sin lugar a dudas lo catapultó como potencialmente peligroso, dejando la situación de Groenlandia en acontecimientos cambiantes, en buena medida - ¿por qué no decirlo? - desdibujar estructuras que mantienen en cierta forma un equilibrio de paz, para entrar en carriles de conflictos, llevar adelante de manera paralela una actitud invasiva al mejor estilo Vladimir Putin, y dejar claro que, muchas veces, los imperios se asientan gracias a mentes trastornadas.

llevara a Dinamarca, a un perfil contemplativo.

Groenlandia tiene menos de 60.000 personas, cuya mayoría son «inuit» – indígenas, anteriormente llamados esquimales -, y los habitantes están concentrados en la mencionada capital. La economía, es la pesca - más allá que reciben a través del gobierno un subsidio de 1.000 millones de dólares anuales -, y en los últimos tiempos prestan sostenido interés por recursos naturales tales como el uranio, y el hierro.

En las recientes elecciones en Groenlandia obtuvo la victoria el «Partido Demokraatit», de ideología socio liberal, unionismo groenlandés, de posición centro, centro – derecha, miembro del «Partido Social Liberal de Dinamarca», que, si bien apoyaba estar ligado al reino, ahora se inclina por una independencia gradual, y expresa prioridad en diversificar la economía.

El líder de la agrupación de referencia es Jens Frederiksen Nielsen, ex ministro de Trabajo y Recursos Naturales, quien obtuvo 29.5% de papeletas, pero para formar gobierno tendrá que negociar con el partido «Naleraq» (24.5% de votos), que busca ruptura con Dinamarca, pues si bien Groenlandia maneja los asuntos internos, el tratado político exterior lo decide Copenhague.

TRUMP, A LA CONQUISTA DE GROENLANDIA La pasión por «adquirir el producto» – traducido al español, territorio groenlandés – data de muchos años, pues vale recordar que, a modo de remate, a comienzos del siglo XIX Estados Unidos le compró a Francia «las polvaredas» de Luisiana, como asimismo Florida,



Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política

El dedo en el ventilador

Héctor Amodio Pérez ha puesto el dedo en el ventilador. A raíz de la nota que publiqué ayer donde aludí a la represión en dictadura de civiles inermes ha escrito:

«...hay que reconocer que la dirección del Partido

Comunista engañó a sus militantes, haciéndoles creer que el aparato armado que poseía alguna vez se usaría para hacer la revolución que sus líderes pregonaban. No eran ciudadanos inermes y estaban mejor entrenados que los tupamaros...»



Que el PCU tenía un aparato armado en las sombras, ya nadie lo pone en duda. Desde hace bastante tiempo dejó de ser un tema tabú. Dos notorios excomunistas, Esteban Valenti y José Luis Piccardo - para citar dos ejemplos claros- se han referido largamente al tema. Una de las primeras interrogantes sería: ¿por qué los comunistas montaron semejante estructura clandestina en democracia?

Para responder a esta pregunta hay que retroceder en el tiempo y aterrizar en el año 1967, momento en el cual la Revolución Cubana estaba en su cenit de influencia en la izquierda uruguaya. Fidel Castro promovía la guerra

de guerrillas en todo el continente, primero desde la Tricontinental y más tarde, por medio de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Esto colocaba a la URSS, que apostaba a la «coexistencia pacífica» en un dilema. No compartían la estrategia cubana, pero, al mismo tiempo, no podían negarle públicamente su solidaridad. El PCU coincidía con la posición soviética. Las tensiones que hubo en la delegación uruguaya que asistió a la primera conferencia de la OLAS en julio de 1967 en La Habana, reflejó esta situación. Mientras que un Partido Socialista radicalizado y otros grupos de la izquierda revolucionaria apoyaban el foquismo guevarista, el PCU se mantenía fiel a línea de Moscú.

Lector incansable de Lenin, Arismendi creía que existía un ascenso revolucionario en América Latina, pero no comulgaba con el radicalismo cubano. Pese a que desde los cambios internos producidos en 1955 el PCU había tenido varios logros importantísimos, hacia mediados de los años '60 tenía en sus manos un problema nada menor a resolver: cientos de jóvenes atraídos por el mito de la Revolución Cubana y la figura del «Che» Guevara sentían una fuerte inclinación por la lucha armada. Hoy en día resulta bastante difícil describir aquel «espíritu de época» donde se pensaba que se podía tomar el cielo por asalto. El PCU era totalmente consciente de los altísimos riesgos que se corrían. Más aún cuando en diciembre de 1967 – cuando Pacheco ilegalizó a los grupos de izquierda que pregonaban la lucha armada - se convirtió en el único partido legal de izquierda en Uruguay. En este sentido el aparato armado fue una suerte de «jaula de contención» de los ímpetus revolucionarios. (Algo que Jaime Pérez relató en su polémico libro «El ocaso y la esperanza») Pero... ¿el Partido Comunista engañó a sus militantes, haciéndoles creer que el aparato armado que poseía alguna vez se usaría para hacer la revolución? A mi entender no existió ningún engaño porque la línea del Partido siempre estuvo claramente explicitada. Que el PCU no fuera foquista no quiere decir que descartara de plano la violencia. La discrepancia estratégica principal con el MLN-T es consideraba que las condiciones en Uruguay no estaban dadas para usar esa herramienta. Esta guía de acción –basada en el leninismo que plantea la acumulación de fuerzas - fue pública y de allí que los tupamaros los acusaron de «patrinqueros».

Por eso el aparato armado del PCU no mató a nadie, no secuestró a nadie y no atentó contra nada ni nadie. Era una estructura poderosa sí, pero inerte. Sí, por ejemplo, en febrero de 1973 se hubiese producido un golpe de Estado peruanista – es un ejemplo – ese aparato armado probablemente hubiese actuado como apoyo de los militares-

En otras palabras: los integrantes del aparato armado del PCU nunca combatieron. Cuando el Operativo Morgan se desató estaban tan inermes ante la represión como los militantes sindicales, políticos y sociales.



Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista. Fue Ministro de Educación y Cultura. FUENTE: diario El País

Lo que le paso al sr. Besozzi

Nadie puede sentirse campeón de la Libertadores en la causa penal abierta a Guillermo Besozzi. Si como cuerpo ciudadano tomásemos altura para la reflexión, sentiríamos que tenemos mucho que meditar y aprender de esto que para el exintendente de Soriano y su gente es un drama.



Estremecía ver al ser humano Besozzi preso con tobillera, hablando desde su casa para repetir acojonado que nunca llevó un peso del erario a su bolsillo y mostrando que se siente un preso político.

Trasparentaba sinceridad, perplejidad, dolor. Pero los 7 delitos que le imputó la Fiscalía no apuntan al reproche por apropiación. En su conjunto, implican actos administrativos dispuestos con exceso o desviación de poder, es decir, arbitrariedades que la Constitución manda declarar nulos y que el Derecho Administrativo condena desde sus cimientos.

Por lo que hasta ahora se ha sabido, el exintendente y sus colaboradores se dejaron llevar por la molicie normativa y la manga ancha del «esto siempre se hizo así» y el «esto lo hacen todos». Lo que le pasó a Besozzi es la proyección penal de algo que, desde hace décadas, le viene pasando al país entero: creyó más en la sociología de las costumbres que en el imperio del Derecho como norma de conciencia autoexigente. En otras palabras: Besozzi tropezó en hábitos enquistados, de un Uruguay que silencia y sucucha.

Harvey Cox escribió que hay un solo pecado, que es bajar la guardia. Eso no le ocurrió a Besozzi solo ni sólo a sus colaboradores hoy coformalizados, sino a nosotros todos. En realidad, deberíamos escribir que nos viene sucediendo a nos-todos, ya que todos sabemos que, por carencia de lucha de ideas y por baja del umbral de la sensibilidad, en el Uruguay felicitado desde afuera no hemos hecho lo suficiente para imponer en los gobernantes procedimientos que estén a salvo.

No saca buena nota la Fiscalía en disponer vejaciones innecesarias y saca buena nota el Juzgado en hacer tan poco que no puede decirse con propiedad que lo ocurrido sea una decisión de la Justicia. Pero esto, a su vez, no es falla de la titular del Juzgado sino defecto del Código del Proceso Penal, que fue mal parido por una unanimidad parlamentaria que, a la vista de los resultados, merece mala nota.

Tampoco es para aplaudir sino para lamentar que no se haya publicado íntegra la requisitoria fiscal, dejando que las noticias se filtrasen por presas, haciendo que lo escrito por la Fiscal se reemplace por declaraciones e impidiendo que cada ciudadano se forme su propia composición de lugar, como corresponde a toda democracia.

A su vez, nos suenan desajustadas las expresiones de quienes ven en el episodio la mano negra -e indeseable- de una intencionalidad política. Desde luego, es más fácil atribuirle cintillo a un fiscal que a un juez -y esa es una buena razón para deplorar la desinvestidura judicial del señorío sobre la investigación. Pero cualquiera sea la sospecha la esencia de lo que importa no es el móvil de los acusadores sino la verdad o falsedad de lo que se endilga. Por todo eso, reclamamos que se raspe hasta el hueso y todos reconstruyamos el Derecho desde nosotros mismos, asumiendo que el drama de los involucrados hunde sus raíces en la caída de los sentimientos normativos de la ciudadanía y de la República.

Porque lo que le pasó a Besozzi es una parábola para el país entero.





40
AÑOS DE DEMOCRACIA
ENCUENTRO DE
PRESIDENTES



Hace 40 años, Uruguay recuperaba su democracia.
Para conmemorarlo, los expresidentes Julio María Sanguinetti, Luis Alberto Lacalle Herrera, José Mujica, Luis Lacalle Pou y el presidente Yamandú Orsi se reúnen en **un evento único**.
Un diálogo imperdible sobre nuestra historia y futuro democrático.

JUEVES 27 DE MARZO - 19.00 HORAS

CASA DEL PARTIDO COLORADO

Andrés Martínez Trueba 1271

#40AñosDeDemocracia

INVITA

